

De la teoría a la acción: experiencia exitosa de urbanismo táctico en Santander de Quilichao

Stefanía Arango-Cuartas
stefaniarango@unicauca.edu.co
Universidad del Cauca; Fundación Universitaria de Popayán

Reynaldo Aparicio Rengifo
raparicior@ut.edu.co
Universidad del Tolima

Juan José Ospina Tascón
jospina@ut.edu.co
Universidad del Tolima

RESUMEN

La enseñanza tradicional del urbanismo ha pasado de ser teórica con ejercicios prácticos a pequeña escala, para empezar a convertirse en una herramienta de transformación real del territorio. A través del estudio de caso, se busca evidenciar el urbanismo táctico aplicado desde la academia como una alternativa para llevar la teoría a la acción. Se presenta el caso del Parque de los Cholados, en Santander de Quilichao, el cual se aborda desde el diagnóstico macro por sistemas estructurantes, el diagnóstico meso de evaluación por indicadores, el diagnóstico micro participativo y el co-diseño para la ejecución participativa de una intervención y su posterior evaluación. Finalmente, este artículo destaca la importancia de la colaboración entre la academia y otros actores sociales en la transformación urbana, además, resalta el potencial del urbanismo táctico como enfoque participativo y efectivo para abordar los desafíos urbanos y promover la cohesión social en las comunidades locales.

Palabras clave: *colaboración académica, intervención urbana, participación comunitaria, transformación urbana, urbanismo táctico.*

ABSTRACT

The traditional teaching of urban planning has evolved from being theoretical with small-scale practical exercises to becoming a tool for real territorial transformation. Through a case study, this article aims to demonstrate the application of tactical urbanism from academia as an alternative to translating theory into action. The case of Cholados Park in Santander de Quilichao is presented, which is approached through macro-diagnosis by structural systems, meso-diagnosis through indicator evaluation, micro-participatory diagnosis, and co-design for the participatory execution of an intervention and its subsequent evaluation. Finally, this article highlights the importance of collaboration between academia and other social actors in urban transformation. It also emphasizes the potential of tactical urbanism as a participatory and effective approach to addressing urban challenges and promoting social cohesion in local communities..

Keywords: Tactical urbanism, urban transformation, community participation, urban intervention, academic collaboration.

Introducción

El presente artículo aborda la transición de la enseñanza y práctica del urbanismo desde un enfoque tradicional hacia uno táctico y participativo. El urbanismo táctico se presenta como una herramienta que empodera a las comunidades al involucrarlas en la toma de decisiones sobre su entorno urbano, lo que facilita la creación de soluciones a los problemas urbanos y fortalece el capital social. El artículo describe una experiencia exitosa de urbanismo táctico en el Parque de los Cholados de Santander de Quilichao, Colombia, que se llevó a cabo como parte de la enseñanza académica del Taller Urbano de la Fundación Universitaria de Popayán.

Los resultados se presentan asociados a la metodología utilizada, que incluyó un diagnóstico exhaustivo del territorio de Santander de Quilichao a través del análisis por sistemas estructurantes, la identificación de áreas críticas en polígonos meso evaluados por medio de indicadores mixtos, la participación comunitaria para el diagnóstico de las áreas con mayor urgencia de intervención y para el proceso de diseño colaborativo de espacios públicos, la ejecución participativa de la intervención y su posterior evaluación.

El proyecto se centró en la revitalización del Parque del Cholado, un lugar emblemático en la ciudad, por su ubicación y uso, en donde a través de la colaboración activa de estudiantes, profesores, vendedores informales y usuarios del parque, se llevaron a cabo intervenciones que incluyeron mejoras en pisos, senderos, mobiliario urbano y juegos infantiles. A pesar de algunas limitaciones prácticas, como el tiempo limitado y los recursos limitados, la comunidad se apropió del proyecto y continuó mejorando el espacio de manera espontánea.

En conclusión, este artículo destaca la importancia de la articulación de los diferentes actores sociales para la intervención del territorio y la importancia de poner a la comunidad como centro del proceso. Además, logra visibilizar las oportunidades que el urbanismo táctico aplicado desde la academia tiene para realizar transformaciones rápidas y de bajo costo del territorio para generar grandes impactos.

Metodología del Urbanismo Táctico Aplicado desde la academia

El presente artículo visibiliza un ejercicio académico desarrollado con los estudiantes del Taller de Proyectos VI - Proyecto Urbano de la FUP, el cual se basa en la metodología de Investigación-Acción-Participación (IAP), desarrollada por Orlando Fals Borda, la cual promueve la colaboración activa entre investigadores y comunidades locales para abordar problemas y desafíos específicos. Esta metodología se basa en la idea de que las personas que viven y experimentan un problema son los expertos en su propia situación y deben participar en la búsqueda de soluciones (Borda, 1985).

Dentro del desarrollo del proyecto se desarrollaron seis etapas. Dentro de la fase que aplica en mayor medida la investigación se ubican las primeras dos (i) diagnóstico macro, el cual se realiza por sistemas estructurantes, analizando la totalidad del municipio. Se incluye el análisis de movilidad, espacio público, equipamientos, servicios públicos, patrimonio y medio ambiente, esto permite identificar áreas críticas a las que se debe prestar atención. (ii) diagnóstico meso, sobre polígonos previamente delimitados, se aplica el método de las interrelaciones urbanas para identificar áreas problemáticas basadas en indicadores mixtos, los cuales se grafican de forma planimétrica, de forma individual y cruzándolos entre sí para definir el área con mayores problemáticas.

Las siguientes tres etapas fueron de participación activa y la acción en conjunto con la comunidad: (iii) guía de participación comunitaria, esta se crea como orientación para trabajar con la comunidad en las áreas identificadas, en esta se consignan los materiales y métodos a aplicar en las actividades lúdicas participativas que se generaron para el diagnóstico y diseño participativos. (iv) diseño y selección de propuesta táctica, por medio de los insumos de la participación comunitaria se diseñan propuestas de espacio público en las áreas identificadas. Como resultado de esta etapa se elige un proyecto a materializar a través de la evaluación de sus virtudes y debilidades. (v) ejecución de la intervención, todos los equipos de trabajo se unen para desarrollar la propuesta seleccionada. Se fabrican elementos y artefactos en el espacio público durante una prueba piloto, y luego se evalúan las dinámicas sociales resultantes en el lugar.

Finalmente, la etapa (vi) evaluación de los resultados, aplica una evaluación por indicadores mixtos que fueron desarrollados por cada grupo, la que se realiza a partir de una última recolección de datos de campo sobre el uso de la intervención, posterior a la intervención.

Esta metodología se basa en la participación activa de estudiantes, docentes, vendedores informales y la comunidad local para abordar problemas urbanos y crear soluciones emergentes en Santander de Quilichao. La investigación se centra en aplicar el urbanismo táctico como un enfoque innovador y experimental en la planificación urbana, promoviendo la colaboración y el empoderamiento de la comunidad en la toma de decisiones sobre su entorno urbano.

Del Urbanismo Tradicional al Táctico dentro de la academia

La enseñanza del urbanismo es un campo en constante evolución que se adapta a las nuevas relaciones entre los actores y el territorio. A lo largo de los años, esta disciplina ha pasado por cambios significativos en su enfoque y metodología (Moya, 1997). En las décadas pasadas, la enseñanza del urbanismo era predominantemente científica, pero con el tiempo, ha dado paso a una mayor atención en la gestión y, posteriormente, en el diseño urbano (Moya, 1997). La última década ha visto la emergencia del urbanismo del Siglo XXI, enfocado en las necesidades de la población y la sostenibilidad (Valdivia, 2023).

En términos pedagógicos, la enseñanza del urbanismo ha evolucionado desde ser una especialidad al finalizar la carrera de arquitectura hasta convertirse en una disciplina transversal o incluso una carrera independiente (Moya, 1997). Además, las estrategias didácticas varían según la universidad, el contexto socioeconómico y el profesional que imparte la enseñanza (Montes y Arenas, 2023).

La interacción con la comunidad se ha convertido en un aspecto central de la enseñanza del urbanismo, abogando por un enfoque "bottom-up" que involucre a la comunidad en la toma de decisiones sobre el espacio urbano (Valdivia, 2023). Estrategias innovadoras, como el urbanismo táctico, fomentan la colaboración con la comunidad en la creación de intervenciones urbanas (Molano-Camargo, 2016). Esta evolución hacia un enfoque más participativo y orientado a la comunidad en la enseñanza del urbanismo se relaciona estrechamente con el concepto de urbanismo táctico. En ambos casos, se reconoce la importancia de involucrar a la comunidad en la toma de decisiones sobre el espacio urbano y en la implementación de intervenciones urbanas.

El término "táctica" en el contexto del urbanismo se refiere al método o sistema para lograr objetivos específicos y se ha utilizado desde la antigüedad en el ámbito militar. No obstante, en la actualidad, el urbanismo táctico se ha alejado del ámbito militar y se enfoca en las prácticas urbanas micro-espaciales que redirigen el uso de los espacios urbanos para transformar dinámicas específicas (Stickells, 2011).

El urbanismo táctico se ve como una combinación de estrategia y táctica, y según Hernández-Araque (2022), ambos deben combinarse para lograr una planificación urbana efectiva, incorporando acciones tanto "de arriba hacia abajo" como "de abajo hacia arriba". Luna-Palencia y Ocampo-Zapata (2019) destacan que este enfoque se centra en la generación de espacios de participación e inclusión que satisfagan las necesidades reales de los ciudadanos y contribuyan al bienestar ciudadano.

Lydon y García (2015) añaden que el urbanismo táctico es una aproximación deliberada para hacer ciudad, ofreciendo soluciones locales a desafíos de planificación local con compromisos a corto plazo y expectativas realistas. Esto complementa las formas tradicionales de planificación urbana (Vergara, 2019), permitiendo la diversificación de proyectos urbanos emergentes que involucran a diversos actores, incluyendo gobiernos, empresas, ONGs y ciudadanos (Lydon y García, 2015).

El urbanismo táctico tiene un impacto directo en la comunidad al mejorar la calidad de vida y enriquecer el capital social a través de la implementación de proyectos consensuados a corto plazo (Steffens, 2013). Estas acciones a corto plazo, denominadas "tácticas urbanas," tienen un efecto positivo en la comunidad en el corto, mediano y largo plazo, ayudando a concretar visiones compartidas y mejorar la vida colectiva en el espacio urbano.

El urbanismo táctico se presenta como un enfoque que busca empoderar a la comunidad al involucrarla en la generación de soluciones emergentes y temporales para las problemáticas urbanas. Este enfoque surge debido a la limitada influencia de la comunidad en los procesos tradicionales de planificación y diseño urbano, que a menudo excluyen a los ciudadanos corrientes en favor del gobierno y las élites (Arango y López, 2020).

La colaboración entre la comunidad, la academia y otras partes interesadas es fundamental para abordar eficazmente los desafíos urbanos. Los gobiernos locales, la academia, las organizaciones no gubernamentales y las comunidades pueden contribuir a la resolución de los problemas urbanos a través de proyectos piloto que buscan mejorar la calidad de vida (Contreras-Cerón, 2021). Tanto profesores como estudiantes desempeñan un papel crucial al aplicar conocimientos adquiridos y construir nuevo conocimiento. La academia actúa como un agente necesario para fomentar la participación ciudadana y la justicia espacial, acercándose a las necesidades de la sociedad y promoviendo el urbanismo táctico como estrategia de acercamiento a la comunidad (Ríos-Mantilla, 2022).

A pesar de la limitada literatura que vincula la academia en procesos urbanos, se identifican cinco categorías donde se abordan propuestas de urbanismo táctico con apoyo educativo, lo que sugiere un potencial crecimiento en este campo de estudio: a) trabajos de pregrado. b) Proyectos de maestría que desarrollan aspectos teóricos y publican sus resultados en artículos. c) Tesis doctorales que profundizan analítica y conceptualmente en la metodología, desarrollan las etapas de diagnóstico, diseño e intervención y aplican indicadores a fin de evaluar los cambios propuestos para validarlos con la comunidad. d) Colectivos. Con carácter sociocultural, donde se adhiere la academia en un segundo momento. e) Proyectos desde el aula en cursos específicos. Estas categorías demuestran cómo la educación puede desempeñar un papel crucial en la transformación urbana y en la promoción de una participación activa de la comunidad en la configuración de su entorno urbano.

Selección de Santander de Quilichao como objeto de estudio y descripción del Parque del Cholado

Santander de Quilichao se elige como objeto de estudio debido a su pequeña escala, proximidad a Popayán y el apoyo de la FUP (Sede Norte). Esta ciudad, ubicada en el norte del departamento del Cauca, Colombia, tiene una extensión total de 518 km², con una zona urbana de 8,58 km² y un área rural de 509,42 km² (Alcaldía Municipal Santander de Quilichao, 2023).

El Parque del Cholado, un punto emblemático en Santander de Quilichao, se encuentra en el centro de la ciudad y es reconocido por su venta de cholados, un producto que refleja la gastronomía local y las tradiciones culinarias. Este lugar se ha convertido en un punto de encuentro debido a la variedad de cholados ofrecidos por los vendedores informales y la disponibilidad de zona WiFi. Además, su ubicación estratégica a lo largo de la vía panamericana lo convierte en un punto clave de interconexión vial para autobuses que viajan a diferentes destinos.

La elección de Santander de Quilichao como objeto de estudio se basa en su relevancia local y su capacidad para servir como ejemplo en el contexto de la investigación. El Parque del Cholado, como elemento central en la ciudad, destaca por su importancia cultural y su papel como espacio de encuentro y actividad comercial. Estos factores hacen que Santander de Quilichao sea un lugar adecuado para abordar los desafíos urbanos y estudiar las dinámicas socioeconómicas que afectan a la ciudad.

Resultados Intervención de Urbanismo Táctico Parque Del Cholado

Etapa 1. Diagnóstico macro por sistemas estructurantes del territorio

La etapa de diagnóstico inicial en Santander de Quilichao involucró un análisis exhaustivo del municipio mediante fuentes secundarias, literatura, cartografía y visitas de campo con la colaboración de la población local. Esto permitió una comprensión integral de la historia, cultura, economía y aspectos urbanos del área. Con el apoyo de los profesores del curso, se definieron polígonos a escala meso para analizar los sistemas estructurantes del territorio, abordando aspectos medio ambientales, de espacio público, movilidad, equipamientos, servicios públicos y patrimonio, además de aspectos socioeconómicos.

Se utilizaron fuentes como el Plan Básico de Ordenamiento Territorial y el Plan de Desarrollo Municipal, entre otros, para recolectar datos en seis categorías definidas por la Ley de Ordenamiento Territorial. Se abordaron aspectos como el clima, la topografía, la movilidad, el espacio público, los equipamientos, los servicios públicos y el patrimonio cultural.

El análisis también consideró aspectos sociales y económicos para comprender la comunidad local. Como resultado, se identificaron áreas clave con conflictos urbanos, que generalmente coincidían con los espacios públicos más utilizados por la población, como el Parque del Cholado y la Plaza de la Galería. Estos lugares son centros de actividad comercial y social en el municipio. Este análisis proporcionó una base sólida para la siguiente etapa de urbanismo táctico y ayudó a comprender las dinámicas y necesidades de la comunidad local.

Etapa 2. Diagnóstico meso aplicando evaluación por indicadores

Tras el análisis por sistemas estructurantes del territorio, los estudiantes llevaron a cabo una evaluación por indicadores utilizando la metodología de interrelaciones urbanas (Janiches y Rohm, 2012). Se identificaron dieciocho indicadores, tres por cada uno de los sistemas estructurantes trabajados previamente, que incluyeron movilidad, espacio público, ambiente, servicios públicos, patrimonio y equipamientos. Estos indicadores se utilizaron para evaluar diversos aspectos de la ciudad.

Por ejemplo, en el sistema de movilidad se evaluaron aspectos como el estado de andenes y vías, secciones viales, ciclovías y señalización vial. En el sistema

ambiental, se analizaron indicadores de contaminación del aire, visual, auditiva y por basuras, así como la cantidad de vegetación y riesgos de inundación. En cuanto al patrimonio, se evaluaron indicadores relacionados con la preservación de edificaciones históricas y monumentos. Para los servicios públicos se evaluaron temas como el alumbrado público y la recolección de residuos sólidos. En equipamientos se evaluó la calidad de los equipamientos de salud, abastecimiento y educación y su relación con el espacio público. Finalmente, para el espacio público se evaluó su invasión, el estado de los elementos, la accesibilidad y uso.

Cada indicador se definió con criterios y se asignaron calificaciones numéricas y descripciones cualitativas. Posteriormente, se generaron mapas con las calificaciones para cada indicador. Luego, se realizaron cruces entre estos mapas para obtener un mapa síntesis por sistema estructurante y, finalmente, un mapa de valoración final que reveló las áreas que requerían intervención prioritaria.

Además, se inició el acercamiento con la comunidad a través de técnicas como la etnografía urbana, encuestas y entrevistas. Se identificaron debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas (DOFA) del municipio, que incluían problemas de movilidad, contaminación ambiental, deterioro del espacio público y falta de cultura de respeto hacia la ciudad. Estos datos proporcionaron una comprensión más profunda de las dinámicas locales y sirvieron como base para las propuestas de diseño táctico en la siguiente etapa.

Etapa 3. Diagnóstico micro fomentando la participación comunitaria en el proceso de diseño urbano

En la tercera etapa del proceso de diseño urbano, se enfocó en la creación de una guía práctica de participación comunitaria. Tras identificar las áreas de intervención, los estudiantes elaboraron un documento que detallaba las actividades lúdicas a realizar, cada una con instrucciones paso a paso. Esta guía sirvió como hoja de ruta para dirigir el diagnóstico y la propuesta de diseño participativo con la comunidad local.

Cada grupo de estudiantes desarrolló un cronograma de 4 a 8 jornadas a lo largo de una semana, adaptando las actividades según los objetivos de su población objetivo. Esencialmente, se diseñaron actividades para llevar a cabo en el lugar, acercándose a la comunidad en lugar de esperar que esta se involucrara por sí misma en el proceso.

Las actividades iniciales incluyeron recorridos y juegos tradicionales para establecer un primer contacto y dialogar con los residentes para identificar posibles líderes comunitarios. Posterior a esto, los grupos explicaron el concepto de urbanismo táctico y sus objetivos a la comunidad, utilizando folletos, volantes y carteleros con apoyo visual y herramientas gráficas, indicando que estas intervenciones son de bajo costo y fácil y rápida ejecución.

En la fase de diagnóstico participativo, se utilizaron maquetas y material didáctico para que los habitantes identificaran los problemas y oportunidades en los espacios

públicos, se generaron discusiones sobre las mejoras necesarias y se recogieron ideas para futuras intervenciones. También, se llevaron a cabo dinámicas para que los usuarios imaginaran y propusieran cambios, incluyendo actividades, mobiliario y más. Las maquetas y planos ayudaron a captar diversas perspectivas.

Finalmente, los grupos trabajaron con actores sociales clave, como comerciantes y entidades gubernamentales, para perfeccionar las propuestas. Como resultado se presentaron planimetrías y modelos tridimensionales a la comunidad para su validación y ajuste.

Este proceso participativo permitió desarrollar propuestas de diseño de espacios públicos que respondieron a las necesidades de la comunidad, diseñadas con enfoque en el urbanismo táctico y las capacidades del grupo de trabajo.

Etapa 4. Diseño colaborativo de espacio público con enfoque en urbanismo táctico

En la cuarta etapa del proceso, se procedió con el diseño y selección de la propuesta táctica en colaboración con la comunidad. Los aportes de la participación comunitaria sirvieron de base para desarrollar varios diseños de espacios públicos en distintas áreas identificadas, según los grupos de trabajo. Estas propuestas se concibieron siguiendo los principios del urbanismo táctico, enfocándose en proyectos de pequeña escala, ágiles y económicos.

Dado que los recursos y el tiempo disponibles permitían la construcción de solo una de las propuestas, se organizó un proceso de selección. Cada grupo presentó su diseño, explicando su concepción desde la participación comunitaria, las actividades previstas y el cronograma de ejecución. Luego, los estudiantes evaluaron y votaron internamente, seleccionando el proyecto ganador: la revitalización del Parque del Cholado.

El grupo ganador afinó los planos y detalles del proyecto para proporcionar a los demás estudiantes toda la información necesaria para la construcción. También se encargaron de coordinar la ejecución, definir frentes de trabajo y gestionar la compra de materiales utilizando fondos reunidos de compañeros y profesores.

Mientras el equipo principal preparaba la construcción, otros estudiantes colaboraron en la gestión del transporte y las donaciones, así como en la elaboración de elementos en las instalaciones educativas que luego se trasladaron al lugar de la intervención.

El proyecto del Parque del Cholado incluyó la mejora de pisos, la construcción de senderos y la creación de mobiliario, como sillas y juegos infantiles. Sin embargo, algunas partes del diseño inicial debieron modificarse debido a limitaciones prácticas, como el tiempo limitado para el trabajo en campo y la falta de plantillas para las figuras geométricas circulares. También se enfrentaron obstáculos para pintar las cebras de los pasos peatonales debido a la falta de cierre de calles circundantes.

Además, se diseñaron juegos infantiles a partir de materiales reciclables, como un puente colgante, un gusanito y jirafas, para atender las necesidades de la población infantil que frecuentaba el parque. También se incluyeron zonas de descanso con sillas fabricadas con estibas de madera.

El compromiso y trabajo en equipo de los estudiantes, así como su dedicación a la comunidad, fueron fundamentales para el éxito de la intervención. No solo desarrollaron propuestas detalladas, sino que también gestionaron recursos, donaciones y el transporte necesario para llevar a cabo la intervención de manera eficaz, demostrando la importancia de la colaboración en proyectos de diseño urbano comunitario.

Etapa 5. Ejecución participativa del diseño

En la última etapa del proyecto, se llevó a cabo un laboratorio urbano en colaboración con estudiantes del curso, profesores, vendedores informales, niños y usuarios del Parque del Cholado. La propuesta de urbanismo táctico atrajo a estos participantes, quienes decidieron unirse a la construcción de una prueba piloto. Este ejercicio tenía como objetivo contrastar tres momentos clave: antes, durante y después de la instalación de artefactos en el lugar. Se buscaba evaluar su eficacia y presentar sus impactos ante las autoridades municipales, con la intención de generar interés en la búsqueda de soluciones sostenibles a largo plazo.

El 19 de noviembre de 2021, oficialmente comenzó la intervención táctica. Los estudiantes de arquitectura decidieron realizar parte del trabajo en la sede de La Pamba de la FUP en Popayán para reducir costos de alojamiento en Santander de Quilichao. Esto implicó trabajar hasta tarde esa noche para desarmar las estibas y reutilizar la madera en el mobiliario urbano planificado, así como preparar las llantas de segunda mano con pintura blanca para su posterior instalación en el Parque del Cholado.

El 20 de noviembre de 2021, antes de ingresar al Parque del Cholado, los profesores se reunieron con funcionarios de la Secretaría de Planeación Municipal de Santander de Quilichao para confirmar la autorización de la intervención y acordar los detalles del proyecto.

Después de esta reunión, se establecieron áreas de trabajo en el Parque del Cholado para resguardar materiales y facilitar la consulta de planos. Simultáneamente, se definieron cinco frentes de trabajo que involucraron a profesores, estudiantes y la comunidad local. Estos frentes se encargaron de la demarcación de triángulos en las aceras, la pintura en los senderos peatonales, la instalación de llantas reutilizadas para juegos infantiles, la creación de un sendero de guadua y la construcción de mobiliario urbano.

La participación activa de todos los involucrados en la construcción de la propuesta de urbanismo táctico fue esencial para lograr el éxito del proyecto, a pesar de las limitaciones económicas que implicaba completar el trabajo en un solo día. Esta colaboración destacó la importancia de la comunidad en la transformación de su

entorno urbano y resaltó la necesidad de habilidades técnicas en la construcción de estos artefactos urbanos.

Etapa 6. Evaluación de la intervención

El urbanismo táctico busca destacar los impactos de los proyectos piloto y su aceptación por parte de las comunidades para obtener respaldo gubernamental y expandir su alcance en el tiempo. En este caso, la evaluación posterior se basó en indicadores desarrollados por cada grupo, como el aprovechamiento de residuos orgánicos o la presencia policial en el área, respaldados por bibliografía especializada. Después de ocho días, los grupos recolectaron datos en el campo y sintetizaron la información en gráficos. Este enfoque se considera valioso para las autoridades, ya que proporciona información clave para futuras intervenciones y promueve la apropiación comunitaria del espacio.

Impacto y Continuidad en el Parque del Cholado

Actualmente, es evidente que la propuesta táctica inicial ha experimentado modificaciones debido a la calidad de los materiales utilizados, como la pintura en las aceras y la resistencia de los elementos estructurales en el sendero y juegos infantiles. El gobierno local también mostró poco interés en crear una versión permanente con materiales duraderos. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, el enfoque participativo del urbanismo táctico ha logrado una profunda apropiación comunitaria.

La comunidad ha continuado mejorando el Parque del Cholado con intervenciones espontáneas, incorporando elementos del diseño inicial, como senderos delimitados por arbustos, senderos detrás de los locales comerciales, macetas con llantas y bancas de madera. Esto resalta el poder del urbanismo táctico participativo para abordar problemas urbanos con intervenciones temporales de bajo costo, involucrando a la comunidad en el proceso (Enríquez-Santana, 2019) y promoviendo la cohesión social a través de redes de apoyo entre diversos actores para facilitar el cambio.

Conclusiones

Se viene dando la transición de la enseñanza y práctica del urbanismo desde un enfoque tradicional hacia uno táctico y participativo. Esto resalta la adaptabilidad de la disciplina ante las cambiantes relaciones entre actores y territorio.

El urbanismo táctico se destaca como un enfoque que empodera a las comunidades al involucrarlas en la toma de decisiones sobre su entorno urbano. Esto facilita la creación de soluciones a los problemas urbanos y fortalece el capital social.

La colaboración entre la academia, gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad es esencial para abordar los desafíos urbanos de manera efectiva. Los estudiantes y profesores desempeñan un papel crucial al aplicar conocimientos y construir nuevo conocimiento, destacando la importancia de la educación en la transformación urbana.

Referencias

- Alcaldía de Santander de Quilichao. (2023, 11 de marzo). Mi municipio. <https://santanderdequilichao-cauca.gov.co/Paginas/default.aspx>
- Arango Cuartas, S., & López Valencia, A. P. (2021). Diseño Urbano Participativo del Espacio Público. Una herramienta de apropiación social. *Bitácora urbano territorial*, 31(3), 13–26. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n3.86798>
- Borda, F. (1985). La Investigación-Acción en la Investigación Participativa. *Cuadernos de Ciencias Sociales*, 19–34.
- Contreras-Cerón, J. B. (2021). Una reflexión sobre urbanismo táctico, periferia marginal y participación ciudadana. *Revista Nodo*, 15(30), 74–88.
- Enríquez-Santana, K. M. (2019). Placemaking. El rol del urbanismo comunitario para lograr una ciudad más segura: experiencias en Europa y América [Tesis de maestría].
- Hernández-Araque, J. (2022). Urbanismo táctico: Reivindicando la participación y el uso de los espacios públicos. *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y de la Ciudad*, 209–210.
- Janches, F., & Rohm, M. (2012). Interrelaciones urbanas. *Urban interrelations*.
- Lewin, K., Tax, S., Stavenhagen, R., Fals, O., Zamosc, L., & Kemmis, S. (1946). La investigación acción participativa.
- Luna-Palencia, E. M., & Ocampo-Zapata, A. F. (2019). El urbanismo táctico como instrumento para la manifestación social y urbana de la sociedad.

- Lydon, M., & Garcia, A. (2015). *Tactical urbanism: Short-term action for long-term change*. Island Press.
- Moya, L. (1997). La enseñanza del urbanismo. *Urban*, (1), 135-140. *Urban* (1), 135-140.
- Ríos-Mantilla, R. S. (2022). Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico (LIUTS) en la “Lucha de los Pobres” en Quito, Ecuador. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 54, 1017–1026.
- Steffens, K. (2013). *Urbanismo Táctico 3: casos Latinoamericanos*.
- Stickells, L. (2011). The right to the city: Rethinking architecture’s social significance. *Architectural theory review*, 16(3), 213–227.
<https://doi.org/10.1080/13264826.2011.628633>
- Valdivia, A. (2023). Enseñanza del urbanismo en Latinoamérica. Revisión narrativa en Scopus. *Bitácora Urbano Territorial*, 33(1), 15–26.
- Vergara, J. (2019). *Ciudad Emergente. Construyendo colectivamente nuestras ciudades*.